



ALAS NUEVAS

Estamos celebrando que la OJE cumple 50 años. De esos años los primeros 15 fueron vividos bajo el paraguas del Estado. Y luego, con el cambio de Régimen político, nuestra OJE se encontró de pronto a la intemperie, descabezada, sin recursos y sin rumbo. Muchos de los dirigentes eran profesionales y se marcharon, sin más, donde su oficio les llamaba.

Pero había en ella hombres y mujeres jóvenes que, guiados e impulsados por algunos de los más veteranos –los que no se habían marchado y otros que volvieron en cuanto pudieron–, se comprometieron a sacar adelante una Organización a la que amaban, en la que creían y para la que se sentían capaces de inventar y construir un futuro. Eran muy jóvenes, terriblemente jóvenes, acongojantemente jóvenes. En aquellas fechas a muchos de ellos les tocó recorrer España lanzando una nueva llamada y tenían que ir en tren porque no es que no tuvieran coche, es que ni siquiera tenían la edad necesaria para tener carnet de conducir.

Asumieron responsabilidades que hoy nos parecerían inverosímiles para jóvenes de su edad, pero no partían de cero. Tenían una Promesa, la misma que alumbró el nacimiento de la OJE, la misma que sigue siendo hoy nuestra razón de ser. Tenían el compromiso que habían vivido. Tenían el ejemplo de algunos de sus mayores. Y sobre todo tenían unas ganas infinitas de sentirse protagonistas de su propia historia, de devolver, multiplicado, lo que habían recibido de la OJE, de encontrar nuevas vías para llevar hacia el futuro un mensaje que sabían vivo, permanente y valioso.

Es verdad, hermanos, camaradas, maestros. En aquellas viejas fotos se os ve muy jóvenes. Pero, ¿sabéis?, a muchos de vosotros os sigo, os seguimos escuchando, y os seguimos viendo muy, muy jóvenes, tantos años después. Será, quizás, porque encontrasteis aquellas nuevas alas y os echasteis, y nos echasteis, a volar.